

BÉLGICA

EL PERFIL DE LAS PERSONAS MAYORES

A finales de 2007, la Dirección General de Estadística e Información Económica del Servicio Público Federal – Economía, dio a conocer un estudio sobre las características más relevantes del grupo de población de las personas de más edad en Bélgica, basado en la recopilación de una serie de hechos y de cifras. En este artículo se recogen los puntos más importantes.

A principios de 2007 Bélgica albergaba 2,36 millones de personas de más de sesenta años, frente a los 2,06 millones del año 1991, lo que representa un crecimiento medio anual de 18.900 personas. Dentro de este grupo, el subgrupo de las personas de más de 80 años está en alza. El 1 de enero de 2007 se cifraban en 484.000 frente a las 353.000 contabilizadas en la misma fecha de 1991, es decir, un aumento de más de un tercio (+ 37%).

Los mayores también se casan, incluso más que antes, y aunque la esperanza de vida de las mujeres sea superior a la de los hombres, éstos (los mayores) continúan eligiendo para el matrimonio a mujeres más jóvenes y a veces con gran diferencia de edad.

Si el matrimonio a una edad avanzada es cada vez más frecuente, no lo es menos el divorcio. En el tramo de edad de los mayores de 60 años se cuentan más divorcios que bodas, doblando el número en los últimos quince años.

El nivel de instrucción de las personas mayores es más bajo que el del resto de la población. Una de cada dos personas mayores de 65 años cuenta, como mucho, con un diploma de enseñanza primaria.

En cifras absolutas, hay más mayores activos que hace veinte años, pero en porcentaje la tendencia es a la baja. El número de hombres mayores que trabajan dobla al de las mujeres. En cuanto a su estatus laboral, tres de cada cuatro son autónomos, sobre una cifra que no representa, a nivel general, más de una sexta parte de la población total ocupada

El envejecimiento va a suponer una cuestión importante en los próximos años. Al principio de los años noventa, por cada persona de edad igual o mayor a los 65 había cuatro personas de entre 20 y 65 años. Esta proporción pasará a una por cada tres en el 2020 y podría alcanzar una por cada dos en el año 2040. La región flamenca se verá más afectada por este problema que las otras dos regiones, siendo la de Bruselas-Capital la que menos sufrirá este fenómeno.

En cuanto a la vivienda, tres de cada cuatro de estas personas son propietarias. Los mayores, más que el resto de la población, cuentan con una línea telefónica fija, un televisor, una máquina de coser

o un auto-caravana y son propietarios, más frecuentemente, de una segunda residencia. Sin embargo son menos numerosos los que tienen un automóvil, un PC, una conexión a Internet, un horno microondas o un teléfono móvil. Aunque respecto a esto último, siete de cada diez poseen uno.

En 2005, los mayores de 65 años gastaron, por término medio, 19.087 €, empleando menos dinero en tabaco, ropa, calzado, muebles, vehículos, cultura, entretenimientos y enseñanza, que el resto de la población. Sin embargo, normalmente, consagran más dinero a la alimentación, las bebidas, el alojamiento, la calefacción, el alumbrado y el agua, a los grandes aparatos domésticos y a la salud

En cuanto a sus hábitos de bebida, los mayores del sexo masculino beben menos cerveza que el resto de los hombres de menor edad. En general, el consumo de agua mineral entre los mayores de ambos sexos es mínimo (algo fuertemente ligado a la edad). También es mucho menor el consumo de bebidas refrescantes entre los mayores de sesenta años.

En cuanto al tabaco, una persona de cada seis del grupo 65-74 años fuma, y, una de cada diez, de las que sobrepasan ese tramo de edad. Este porcentaje es netamente más bajo que la media general, la cual se eleva a más de una persona por cada cuatro. No obstante, del grupo de entre 65-74 años, casi una persona de cada dos ha sido fumadora y una de cada tres entre los mayores de 75 años. Por tanto, son numerosos los que han abandonado esta costumbre.

Otro dato a destacar es que cuanto más bajo es su nivel de instrucción más problemas de salud tienen. Bronquitis crónicas, infartos y otras enfermedades cardíacas graves sobrevienen antes a los hombres, mientras que las mujeres sufren más de problemas de tensión alta, desgaste de las articulaciones y osteoporosis. La bronquitis crónica, la diabetes, los infartos y las otras enfermedades cardíacas graves aumentan hasta la edad de ochenta años y se estacionan a partir de esa edad. Una buena noticia: casi la mitad de los mayores de sesenta y cinco años no señala ninguna deficiencia física.

En estos últimos años, el número de personas que sufren demencia ha crecido al ritmo de dos mil unidades por año. De forma general, esta enfermedad se da más entre las mujeres que entre los hombres.

Sólo una persona de cada tres, mayor de 60 años, sale de vacaciones, frente a las dos de cada tres, del resto de la población, que se lo permiten. Sin embargo, los mayores se van de vacaciones con más frecuencia que los demás.

En cuanto al tiempo dedicado a algún "hobby" los hombres de más edad aventajan a las mujeres en una hora, mientras que las mujeres consagran mucho más tiempo a las tareas domésticas que sus homólogos masculinos. Éstos lo dedican, más que las mujeres, a desplazamientos, y para ello, proporcionalmente, utilizan el coche más a menudo que las féminas, así como la bicicleta, el

velomotor, la moto o el scooter. Las mujeres, por su parte, optan más por los transportes públicos y los desplazamientos a pie.

Los mayores son más felices que los jóvenes. Las diferencias son, estadísticamente, significativas, y más marcadas en los hombres que en las mujeres. Los más felices aparecen en el tramo de edad comprendido entre los 66 y 75 años. Después, el sentimiento de felicidad tiende a desmoronarse un poco.

En lo referente a contactos sociales, los mayores están menos satisfechos que el resto de la población. En el transcurso de una semana, uno de cada diez no ve a nadie. Residir en una institución o en la ciudad reduce el número de contactos sociales.